



Preparar bien y con tiempo la pista para las bolsas

Si la pista no tiene el piso parejo es difícil trabajar bien, entra menos forraje en cada bolsa y queda aire en las partes más flojas.

Hay que colaborar mutuamente

Un silo de la mejor calidad se logra con el aporte de todos. El contratista de ensilada no puede hacer magia, aunque su labor es clave para conseguir un silo adecuado. Si el productor no planifica con tiempo, siembra tarde y de cualquier forma, o llama al contratista muy a último momento, el silo no será bueno. Asimismo si ese contratista no da seguimiento a sus clientes, si sólo espera que lo llamen y no está en contacto a lo largo del año, también difícilmente el silaje que logren sea de lo mejor. Y un punto a ponerse de acuerdo es dónde y cómo se prepara la pista para las bolsas.

Ubicar un sitio cercano, alto y con pendiente

Muchas veces se elige el lugar sólo porque queda cerca de los lugares de alimentación y así es más fácil la extracción y suministro. Ese criterio es correcto pero no puede ser el único. También es clave buscar un sitio alto y con alguna pendiente que ayude a tener menos problemas de barro. Además, si bien la recomendación general es ubicar las bolsas orientadas de este a oeste para que los rayos solares las afecten menos, en muchos casos hay que decidir ubicarlas de norte a sur para que no queden transversales a la pendiente lo que agravaría los problemas de barro al momento de extraer el silaje.

Muchas veces el trabajo de ensilada no queda todo lo bien que debiera a causa de una mala pista para ubicar las bolsas. Un trabajo 10 puntos depende también de este "detalle". Aquí resumimos algunos aspectos que surgieron de conversaciones con productores y contratistas.



Pista limpia, nivelada y consolidada

Lo ideal es una pista limpia, libre de malezas, conservada así por varias aplicaciones al año de algún herbicida total. Si esto no se hizo o tuviera yuyos que obligarán a pasar desmalezadora, el corte es mejor que sea algo alto ya que de esta manera la bolsa al avanzar los irá acostando contra el suelo, evitando la existencia de palitos cortos y rígidos que la perforarían. Asimismo hay que tener preparada con tiempo la pista en cuanto a tratar de nivelar de manera tal de disminuir los problemas de barro y dentro de lo posible hacer algún trabajo de consolidación o compactación del suelo para darle más firmeza.

Prever como tener menos barro

Hay que buscar maneras de que el agua de lluvia no quede junto a las bolsas. El esfuerzo de prever como sacarla

lo más rápido y mejor posible siempre será bien recompensado. Dedicar 1-2 días en verano a dejar bien preparado este aspecto es mucho más práctico que renegar con el problema todo el invierno. No hay soluciones mágicas, cada campo debe buscar la suya. Un buen ejemplo es ir ubicando las bolsas de a dos en paralelo, separándolas por unos 2 metros entre ellas, y a cada lado de esa yunta buscar de hacer una zanja que desagote el agua. Esa zanja deberá estar lo bastante cercana a la bolsa como para que no impida acerca el mixer para cárgalo con silaje.

No tener cuidado cuesta caro y se reniega mucho

Cuando la pista está despareja es difícil trabajar bien. Con piso desparejo la embolsadora se traba, hay que aflojarla, hacerla caminar y recién después volver a la presión recomendada por el fabricante de bolsas. Por ejemplo si la empresa recomienda trabajar a 42,5-43 de presión y por suelo desparejo se varía de 39 hasta 44, la bolsa quedará con partes flojas y partes sobre estiradas. En las flojas entra menos material y queda aire perjudicando la calidad y en las muy tirantes el material de la bolsa queda muy estirado y afectan más los rayos solares.

